

UNA LANZA EN FAVOR DE LAS DEHESAS

Entendemos por dehesa o sistema adehesado a la modificación del monte mediterráneo en el que la flora predominante son pastizales y especies del género *quercus*, principalmente encinas y alcornoques, aunque también las enriquecen otras especies como jaras, retamas, aulagas, jaguarzos y un largo etc. En lo que respecta a la fauna encontramos especies domésticas como vacas, tanto mansas como bravas, ovejas, cerdos ibéricos que aprovechan las bellotas para alcanzar la famosa denominación de origen y especies cinegéticas entre las que destacamos el ciervo, el jabalí, el conejo, la paloma torcaz, la perdiz, etc.

El aprovechamiento principal de las dehesas es el ganadero, aunque la mayoría también tienen funciones agrícolas, forestal o cinegéticas. En todo caso hablamos de ecosistemas mantenidos por la actividad humana, que de no ser así, su evolución natural lo llevaría a una matorralización que acabaría en el estado entrópico conocido como climax, que es el último estadio del bosque mediterráneo, estado en el que cesa la actividad económica y crece potencialmente el riesgo de incendios forestales.

Pues bien, ahora nuestra sociedad debe poner en valor este ecosistema único en el mundo, ya que en la Península Ibérica existen más de dos millones hectáreas, de las que aproximadamente la mitad están en Andalucía.

Problemas como la “seca” de Quercíneas, la enfermedad de la lengua azul, el desorbitado precio de los piensos, el bajo precio de los productos cárnicos que producen, la falta de regeneración y desbroces inviables por los altos costes y baja rentabilidad, la ausencia de oficios clásicos como los piconeros o carboneros que fijaban población, son muchos de los problemas que están haciendo insostenibles estos ecosistemas. Nuestras dehesas están enfermas y si no ponemos rápidas soluciones, muchas de ellas acabarán muriendo.

Parece ser que entre todos los implicados de una forma u otra en el sector, al menos en Andalucía, y como dice el refrán “más vale tarde que nunca”, hay una iniciativa esperanzadora con el Pacto Andaluz por la Dehesa y el Anteproyecto de Ley para la Dehesa, esperemos que siga adelante y no quede en el olvido en algún cajón de la Consejería.

Entre todos tenemos que dar a conocer a la sociedad los valores de las dehesas, por su historia, muy arraigada a nuestros pueblos y entorno rural, por sus tradiciones, sus señas de identidad paisajística, como sumidero de CO₂, su biodiversidad y multifuncionalidad, promoviendo la sostenibilidad de sus funciones productivas y ecológicas, buscando gestiones integrales y racionales.

Desde aquí apoyo a todos aquellos que defienden y difunden los valores de la dehesa, como lo está haciendo el Foro Encina”, foro que defiende la defensa y conservación de la dehesa, y al que están apoyando muchísimas instituciones de reconocido prestigio. El objetivo de este foro es llevar la problemática de las dehesas a Bruselas, así que también animo a todas las instituciones que se sientan identificadas con la causa para que también se unan al mismo. 

Arturo Hidalgo Sanz, ICAM